262

A LA H. WENCESLADA HERNÁNDEZ ARROJO

Salamanca, 18 mayo 1903

MF II 144. No autógrafa. Escrita por Ángela Cipitria y firmada por la M. Cándida.

Operación particularmente delicada y dolorosa la que tuvo que sufrir la M. Joaquina Gómez... La M. Cándida nos da el testimonio de su cercanía de madre en el sufrimiento de las Hermanas y, al mismo tiempo, el heroico testimonio del valor y fortaleza de Joaquina en esta especial circunstancia de su vida.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Wences: Recibí su carta en ésta, pues tuve que venir por unos asuntos y, al mismo tiempo, para que le hicieran la operación a la M. Joaquina[1], que por cierto tuvo que sufrir muchísimo durante la operación; y nosotras también sufrimos con ella al verla en una cama entre nueve médicos, cada cual con un instrumento en la mano que parecía que la estaban martirizando, hasta que le sacaron el ojo, y ella, como valiente Hija de Jesús, sufrió la operación sin quejarse ni decir un ¡ay!, quedándose pasmados los médicos al ver su valor.

De la operación salió muy bien; pero después, más tarde, le dieron vómitos, y, con la fuerza que tuvo que hacer para arrojar, le vino una hemorragia de sangre por el ojo que nos alarmó un poco; pero, gracias a Dios, se le pasó aquello, y no ha tenido novedad y va muy bien; y, según nos dicen, quedará muy bien. Santa Lucía bendita quiera que así sea.

Como va mejor, creemos que pronto nos iremos.

Todos estos días me acordaré de la H. Dolores Vales, porque hacen muchas operaciones de cataratas. ¿Cómo está la pobre?

Me alegraría de que los versos de la Primera Comunión y los exámenes, todo salga bien, y me avisará Vd. con tiempo cuando sean los exámenes, por si puedo ir.

Me alegro de que haya otra interna y Dios quiera que hagan la obra.

Estamos en la casa de los marqueses de Castellanos, calle de las Huertas, nº 11, 2º

Reciba Vd. los más cariñosos recuerdos de las MM. Joaquina y Ángela; míos, extensivos a la M. Carlota y a todas las Hermanas y a D.ª Ramona, y sabe cuánto la ama esta su madre, que la quiere muy santa y las bendice, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS.

[1] Joaquina Gómez Lomba (cf. cta.41 nt. intr. y n.1)